

## UNA MUJER INDIGENA DEL BRASIL

Me llamo Severiá Djorié Karajá. Soy de origen karajano por nacimiento y xavante por matrimonio. Los karajá siempre vivieron en las orillas del río, pero la mayoría vive ahora en la Isla de Banana.

Mi pueblo es matriarcal; los hombres opinan, pero la opinión de las mujeres es más importante. Las mujeres se dedican a transmitir la cultura. El primer contacto que los niños tienen es con su madre, y ella les transmite el idioma, los cuentos, etc. En general, muchos de los símbolos y de la mitología pertenecen al mundo femenino.

Las mujeres siempre ejercieron el poder en la casa, pero ya no es lo mismo ahora que los hombres abandonan el pueblo cada vez más a menudo y se contactan con gente blanca. Piensan que no son compatibles con las mujeres Karajá y quieren casarse con mujeres blancas.

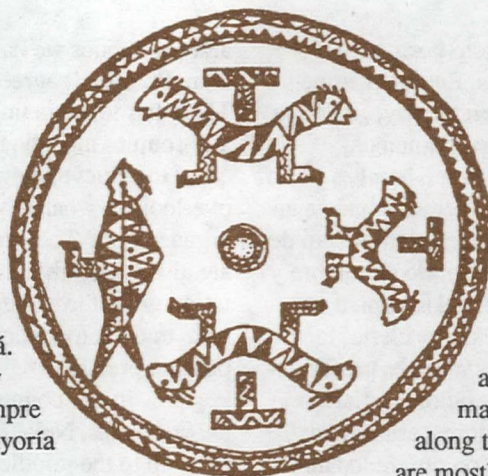
Mi pueblo tuvo su primer contacto con la gente blanca durante el gobierno de Kubitschek (a finales de los 50), época en que comenzó el turismo. Debido a la belleza del área en que vivimos se construyeron hoteles de cinco estrellas y nuestra gente empezó a ver gente blanca adinerada, con ropas caras y hermosas esposas blancas. Y es por eso que mi gente también empezó a mudarse a la ciudad y a casarse con gente blanca.

### VIVIENDO COMO UNA BLANCA

Cuando llegaron dos monjas blancas misioneras a mi pueblo me hice amiga de una de ellas, llamada María Teresa, y después de un tiempo le comuniqué a mi padre mis deseos de irme con ellas. La vida era muy difícil y recuerdo que lo que me llevó a tomar mi decisión fue la situación de mi familia en ese tiempo. A pesar de que sólo tenía seis años, ya sabía que quería irme para volver más tarde a trabajar por mi pueblo.

Pero una vez aprendido el portugués ya no me consideré realmente una india. Por muchos años no estuve segura de querer volver a mi gente, pero luego empecé a indagar sobre las distintas organizaciones de apoyo a los pueblos indígenas. Sin embargo, terminé trabajando con grupos que no tenían nada que ver conmigo y con mis creencias. Visité y trabajé con otras tribus, sin poder volver a la mía, ya que tenía encontradas emociones.

Cuando trabajé con la gente de Carao parecía una blanca y tenía miedo de sentarme en cualquier parte para no ensuciar mi ropa, y tenía incluso más miedo de desnudarme



## A NATIVE WOMAN OF BRAZIL

*An interview with/entrevista con Severiá Djorié Karajá*

My name is Severiá Djorié Karajá. I am Karajá by origin and Xavante by marriage. The Karajá have always lived along the banks of the river, but now they are mostly concentrated on the Island of

Banana.

My people are matriarchal. The men have opinions, but the opinion of the women are the most important. Women are dedicated to the culture. The first contact children have is the mother. She passes on the language, the stories, etc. In general terms, many of the symbols and mythology are of the feminine world.

Women also hold the power at home, although now that the men leave the village more often and have had contact with white people, it is not the same. Now they want to marry white women - they think they are not compatible with Karajá women any more.

In the era of the Kubitschek government (late 1950s) my village came into contact with white people. This is when tourism started. Five star hotels were built for the visitors, because we live in an area of such natural beauty. Our people began to see white people with lots of money, expensive clothing and beautiful white wives. So, my people also began to move to the city and to marry white people.

### LIVING AS A WHITE PERSON

Two nuns came to the village to do missionary work - they were white. I began to befriend the one named María Teresa, and soon after, I told my father that I wanted to go away with them. I remember that what made me decide to leave the village was the situation of my family at that time. Life was very difficult. Even at six years old I knew I wanted to leave in order to come back to do some work for my people.

But, once I learned to speak Portuguese I did not really consider myself Indian any more. I spent many years not sure if I would return to my people or not. But at one point I began to investigate different Indigenous support organizations. However, I ended up working with groups that had nothing to do with me or with my beliefs. I visited and worked with other tribes, but I couldn't return to my own. The emotions were too strong.

I worked with the Carao people. At first I seemed white. I was afraid to sit somewhere because my clothes might get dirty and I was even more afraid of being naked in



frente a otros. Un día bajaron todos al río a bañarse desnudos, lo que me aterrorizó. Pero entonces me di cuenta que tenía que abrazar totalmente la causa o de otra manera iba a seguir viviendo una imagen falsa. Fue ahí cuando empecé a resolver algunos de mis problemas personales y algunos de los problemas que tenía con mi familia adoptiva.

En Sao Paulo conocí a alguna gente carao, quienes querían que organizara trabajo en Goiânia. Me previnieron sobre Carlos Passe, un xavante del proyecto que no estaba dispuesto a otorgar ningún poder a los carao. Lo había conocido cinco años atrás, y a pesar que yo no era la persona indicada para el trabajo, no creí que fuera él tan difícil como se pensaba. Cuando lo fui a ver me interesó mucho el trabajo que estaba haciendo. Comprobé que tenía muchos años de experiencia y que él todavía esperaba aprender y madurar más. Las cosas pasaron muy rápido y nos enamoramos casi sin darme cuenta. Nos casamos y ahora vivimos con los xavante.

### LA VIDA CON LOS XAVANTE

Paso mucho tiempo con las mujeres, ya que los hombres y mujeres están muy divididos en la cultura xavante. Las mujeres son como las karajá, muy fuertes. Si tienen algo que decirles a sus maridos, van y se lo dicen. Debido a que hay muchas más mujeres que hombres, los hombres pueden tener dos esposas.

Cuando tengamos hijos los vamos a criar como xavante y es por eso que estoy aprendiendo la lengua, ya que si no la aprendo no voy a poder enseñárselas. Por supuesto que en algún momento los niños verán que son diferentes a los niños de la ciudad, que sus ropas, su pelo y su manera de hablar son distintas, pero ya nos ocuparemos de eso. Con lo que nunca interferiremos es con quién se casen. Si quieren casarse con alguien a quien no conocemos, que no sea xavante, es su propia decisión. No arreglaremos matrimonios por anticipado, antes que nazcan, como lo hacen algunas familias.

Gracias por permitirme contarles mi historia y la historia sobre la lucha de mi pueblo. Mucho de lo que ha pasado en mi vida lo he revivido en esta conversación. 🌐

*Entrevista realizada por Angela María Pappiani.*

*Traducción de Magaly Varas*

front of others. But, one day everyone went down to the river to bathe and they all took their clothes off. At first it frightened me, but then I realized that I had to embrace the cause fully or I would go through my life trying to live up to a false image. Then I began to resolve some of my personal problems and some of the problems with my adoptive family.

I met some Carao people in Sao Paulo who wanted me to do organizing in Goiânia. They warned me that a possible obstacle to the project was Carlo Passe, a Xavante man who would not be willing to give any power to the Carao. I did not think I was right for the job, but I had met this man five years before and I didn't think he would be as difficult as they thought. When I went to see him, I became very interested in the work he was doing. I saw that he had many years of experience and that he was still hoping to learn and mature more. Things happened very quickly and before I knew it, we were in love. We got married and now we live with the Xavante.

### LIFE WITH THE XAVANTE

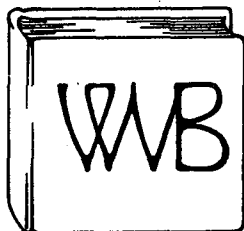
I spend a lot of time with the women, because the men and women are very divided in the Xavante culture. The women are like the Karajá women. They are strong. If they have something to say to their husband, they go ahead and say it. The men can have more than two wives, but that is only because there are many more women than there are men.

When we have children, we will raise them as Xavante. This is why I must learn the language. If I don't, I will not be able to teach it to them. Of course, at some point the children will observe that they are different from the children in the cities. That their clothes, their hair styles and their way of speaking are different, but we will deal with it. One thing we will never interfere with is who they marry. If they want to marry someone we have never met, who is not Xavante, that is their decision. We will not prearrange marriages for them before they are born, like some families do.

Thank you for allowing me to tell you my story and the story of the struggle of my people. I have relived much of my life in this conversation. 🌐

*Interview with Angela María Pappiani.*

*Translation from the Portuguese by Guadalupe Jolecoeur*



## VANCOUVER WOMEN'S BOOKSTORE

315 Cambie Street  
Vancouver, B.C. V6B 2N4  
684-0523

Hours: Monday - Saturday 11:00-5:30 pm